

2001), y en 2003 una cuarta, finalista en el VII Premio Fernando Lara y titulada *Laca* (Ediciones Nobel, 2003), ambientada en China en el oscuro periodo del advenimiento de Mao. En 2001 y 2002, la editorial Huerga y Fierro da, además, a la luz dos ensayos cinematográficos de este autor: *Los perdedores de Hollywood* y *De diosas mitos y genios*.

NADO ENTRE EL LLANTO Y EL CONSUELO

sin saber

que sembrando mis penas recogeré mi dicha

cualquier día

ni entender

*por qué un gorrión se asombra de mis lágrimas
y llena con canciones mis oídos.*

*Me hundo en el pozo del que mana el placer
y el ajeno dolor que no controlo,
pues de la misma cuña puedo hacer un laúd
o el mango de un cuchillo,*

sin saber

*lo que unos dedos, ignotos para mí, decidirán,
ni entender*

*la razón que les lleva a tañer o a empujar.
Y así, en la duda, espero a que el guardián de la balanza
compense mi fervor con melodías,
o con el oro de un doblón*

ensangrentado.

(El corazón del agua, 2005)

133



Hernández Aguado, Iván

(Pamplona, 1983)

Siempre, desde muy chiquitín, fui un gran amante de la lectura. Me gustaban la literatura, la historia y la geografía, e incluso, aunque no era capaz de entender absolutamente nada, la mecánica cuántica.

Ya con diez años confeccioné mis primeros “libros” sobre una familia

de toneles que estaban dentro de aventuras muy diversas. Me encantaba sentarme a ver la televisión y estar rodeado por montañas de ellos.

Nunca me decidí a escribir, supongo que por vergüenza. Y reconozco, no obstante, que era un buen estudiante. Estudié electricidad e ingeniería técnica (curiosamente dos ramas “menos ligadas” a la escritura de textos) y tras un periodo de vida en el extranjero de cuatro años en Londres, me animé a comenzar mi andadura.

Fue en la primavera de 2014. Me inicié escribiendo micro-relatos y poesías cortas, como método alternativo a la práctica diaria de deporte, que por cierto jamás dejé de lado. A día de hoy he escrito de todo un poco, un “popurrí variado” que me lleva desde las décimas, tan valoradas en Latinoamérica hasta los populares y cromáticos Haikus japoneses.

Teatros cortos y no tan cortos, textos híper-breves, en lengua extranjera, cartas de amor y desamor, ilustraciones, ensayos y en general micro-relatos... eso sí, cientos de ellos. He participado en decenas de concursos a lo largo y ancho del país, así como en Sudamérica, EEUU, Escandinavia y también Filipinas.

Debo decir, que gracias al éxtasis de ser galardonado de alguna manera, llámese una publicación, un diploma, galardón o recibiendo un libro de cartón desde un centro penitenciario, las ganas de escribir se acentúan, y se produce una sinergia entre ambas, el escribir y el ser correspondido con un regalo como tales. Me siento un afortunado por decir que en más de 25 ocasiones he sido premiado. Sin embargo, mis mayores logros han sido los cuatro libros que he terminado.

- *Tres paredes de una habitación fría* (2014, Relato corto y poesía).
- *Historias magnéticas y repelentes* (2015, relato corto, poesía, textos en inglés).
- *Las horas cortas* (2016, micro-novela).
- *Los años que vestí aquel traje* (2017, novela corta).

Espero, y por muchos años más, seguir teniendo tiempo suficiente para poder disfrutar de uno de los *hobbies* más maravillosos, exigentes, y agradecidos que existen. Escribir.

NIEBLA

*Temido invierno, a tí yo te imploro
Bondad humana, y que jamás sucumba
Qué un tiempo vivido, si es bien vivido
Es cuanto menos, tiempo de añoro
Espesa la niebla, cayendo como una losa
Oficioso y preocupado, el agricultor
Que sin temerle a ninguna cosa*

*Se levanta al alba como una rosa
Continuando su duro trabajo
Alba tras alba, el campo lo espera
Fría mañana que ya ha llegado
Desea ante todo, la primavera
Arranca el motor y saca el tractor
Engancha el remolque, pues hoy hay faena
Ponte un buen buzo, los guantes y un gorro
Y échate al campo, que no te de pena.*